

Un modelo representacional en psicoanálisis

Héctor A. Krakov*

Resumo

Com o presente trabalho o autor tenta contextualizar um esquema do mundo psíquico tipificando diferentes níveis de representação a partir dos modelos freudianos. Considera, ainda, o esquema de representação de grande utilidade para a compreensão metapsicológica dos diferentes quadros psicopatológicos, bem como das doenças psicossomáticas e hipocondria.

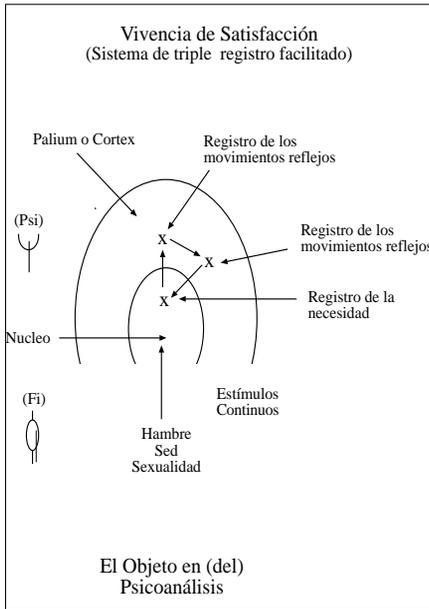
Palavras-chave: Mundo psíquico; Esquema representacional.

INTRODUCCIÓN

En la última semana de Julio de 1999 se llevó a cabo en Santiago de Chile el 41^{er} Congreso Internacional de Psicoanálisis, organizado por la Asociación Psicoanalítica Internacional. Allí presenté un Poster, titulado "Mundo intrasubjetivo – Mundo vincular. Una secuencia de la diversidad teórica actual", en donde expuse una serie de Esquemas teóricos correspondientes a distintas escuelas psicoanalíticas. El sentido de la presentación era intentar ubicar distintos cuerpos de teorías para mostrar tanto la conjunción entre ellas como la pertinencia conceptual a las que se refieren.

El artículo que presento en esta oportunidad incluirá de aquellos Esquemas gráficos sólo los modelos freudianos. La finalidad es contextualizar un Esquema del Mundo psíquico, con el que tipifico distintos niveles representacionales. A éste último Esquema representacional le atribuyo gran utilidad para la comprensión metapsicológica de distintos cuadros psicopatológicos, así como también a las enfermedades psicossomáticas y la hipocondría.

* Miembro Titular, con función didáctica, de la Asociación Psicoanalítica de Buenos Aires (APdeBA). Miembro Adherente de la Asociación Argentina de Psicología y Psicoterapia de Grupo (AAPPG).



Esquema IA

Paso a describir ahora los Esquemas que corresponden al aparato psíquico descrito por Freud.

EL APARATO PSÍQUICO TRI-NEURONAL Y EXTENDIDO

El primer Esquema diseña, por un lado, la vivencia de satisfacción como modelo trineuronal descrito por Freud en "El Proyecto". Por otro reproduce el primer modelo gráfico de aparato psíquico publicado en el capítulo VII del Libro de los sueños, en el apartado correspondiente a la *Psicología de los procesos oníricos*. [Punto b) La regresión.]

Con este primer Esquema (IA) el sentido es ubicar, desde el comienzo de la producción teórica de Freud, la

noción de *objeto*. Cuál es el *objeto para el psicoanálisis*, o quizás también dicho de otro modo *cuál es el objeto del psicoanálisis?* (Nota 1).

Composición y funcionamiento del sistema. Una breve síntesis: (Nota 2).

El "Proyecto de una psicología para neurólogos" muestra el intento de Freud por explicar científicamente una nueva psicología, incluida como parte de las ciencias naturales. La suponía regida por las leyes generales del movimiento y aspiraba a representar los procesos psíquicos constituidos por partículas materiales especificables. De allí que dos ejes teóricos centrales fueran: 1) Una cantidad de energía (Q) (que en función de las leyes del movimiento determinaba el pasaje del reposo a la actividad) y 2) la neurona (N) como partícula elemental.

Un principio básico de estructura y funcionamiento es el de *inercia neuronal*, por el cual todas las neuronas tienden a descargarse de cantidad como consecuencia de la irritabilidad propia del protoplasma nervioso.

- **Nota 1:** El texto tiene expreso suficiente ambigüedad [Cuál es el *objeto para el psicoanálisis*, o quizás también dicho de otro modo *cuál es el objeto del psicoanálisis?*] con la finalidad de resaltar que la ubicación conceptual de la noción de objeto para el psicoanálisis implica también determinar cuál es su objetivo. Quizás como ningún otro autor psicoanalítico Freud tiene establecida una relación fuertemente solidaria entre el cuerpo teórico general y la teoría de la técnica con la cual propone hacer el abordaje clínico del paciente.

- **Nota 2:** Existen términos y abreviaturas en alemán y letras griegas que vale la pena mencionar aquí ya que van a ser de utilidad para entender este artículo y quizás alguno próximo: **N** por Neuron (neurona), **W** por Wahrnehmung (percepción), **V** por Vorstellung (representación), **Besetzung** (investidura), **Q** [cantidad, (Q= cantidad exterior y Qn= cantidad psíquica)]. Las letras griegas son *f* (*fi*), y (*psi*) y *w* (*omega*). **Fi** corresponde a las vías de conducción (substancia gris medular), **Psi** al diencéfalo (substancia gris del cerebro) y **w** a la conciencia (ligada a los órganos de los sentidos). En su obra Freud trató de explicar cómo el aparato mental estaba en condiciones de diferenciar entre **percepción y memoria**. Así también el fenómeno de la **alucinación** y del **soñar**. Otra temática, ligada a las anteriores, era poder establecer cuándo y cómo el sujeto estaba frente al objeto de la necesidad (y luego del deseo) para desencadenar los movimientos reflejos una vez realizada la acción específica. Partía del supuesto que si se desencadenaban los movimientos reflejos, sin la existencia en la realidad externa del objeto adecuado, el bebé se dirigía progresivamente al deterioro biológico. Para ello ideó, a través de la vivencia de satisfacción, un modelo de registro trineuronal que posteriormente fué complejizando. El sistema trineuronal de registro se asienta en la serie de trabajos tendientes a dar cuenta de la memoria, incluida la memoria inconsciente. La **carta 52** es otro cabal ejemplo de cómo Freud pensaba el aparato, tomando un modelo de la óptica, y el sistema de transcripciones de lo representado en él. En general la tendencia en Freud era pensar en términos de conjuntos, de neuronas o de representaciones. Desde el comienzo, en los trabajos sobre los primeros historiales prepsicoanalíticos así como en Psicoterapia de la histeria, incluye la idea de *complejos*. Estos eran grupos representacionales que al tener entidad propia eran llamados taxativamente de ese modo: complejo paterno, complejo fraterno. La referencia bibliográfica es *Psicoterapia de la histeria*.

La división estructural en *neuronas sensitivas* [receptoras de cantidad] y *motrices* [que eliminan cantidad] implícitas en el modelo estímulo-respuesta motriz del arco reflejo [por ejemplo el rotuliano] hacían resaltar el papel de la musculatura como ámbito de la descarga.

Define como *función primaria* aquella por la cual el sistema neuronal se libera de cantidad y como *función secundaria* la que privilegia, de los múltiples métodos de descarga, el que se pone al servicio de la huida y por lo tanto permite la fuga de la fuente del estímulo.

El sistema neuronal recibe estímulos desde el exterior, frente a los que se puede apelar a la fuga, y también desde el interior del organismo. Estos últimos, estímulos endógenos, están originados por cantidades que provienen del interior de las células (Qn) y constituyen las necesidades básicas del individuo: hambre, sed, respiración, sexualidad. Frente a los estímulos endógenos no se puede apelar a la fuga como frente a los externos y para hacerlos cesar es necesario generar una modificación eficaz en la fuente, mediante movimientos adecuados efectuados por el sujeto una vez llevada a cabo la *acción específica*. [En el caso del hambre la acción específica está al servicio de ubicar y hacer disponible el alimento para que a partir de allí el sujeto pueda realizar los movimientos reflejos de succión y deglución].

Al nacer todo ser humano se encuentra sometido al *apremio de la vida* [Ananké]. Enfrentado a las

necesidades básicas se ve obligado a desplegar, para realizar los movimientos acordes a la acción específica, un esfuerzo que exige una cantidad de energía que es mayor que las transcurren a nivel intercelular (Qn). El sistema neuronal debe entonces acumular energía para poder realizar tal esfuerzo subvirtiéndose así el principio de *inercia neuronal* en favor de otro, *el principio de constancia*. Con la finalidad de mantener vigente la función primaria y secundaria, y dado que por el apremio de la vida el sistema neuronal no puede estar libre de cantidad, intenta mantenerla lo más baja y constante posible. [Cuando Freud describa la *Vivencia de satisfacción* incluirá la alteración interna en calidad de gritos o berrinches como "llamado" para que la *acción específica* pueda ser llevada a cabo por un *objeto asistente*].

Por los conocimientos histológicos de la época, Freud sabía que el sistema nervioso estaba constituido por neuronas que contactaban entre sí a través de las terminaciones de las dendritas y axones. La dirección de la excitabilidad estaba orientada desde las dendritas, extremo sensitivo, pasaba a través del cuerpo neuronal y se derivaba hacia el axón, extremo motor. Se opondrían resistencias al pasaje de cantidad entre neuronas, dadas por las *barreras de contacto*, límite celular entre las terminaciones nerviosas. Estas barreras, así como el medio interneuronal, estaban constituidas por protoplasma menos diferenciado, y por lo tanto más resistente al pasaje de cantidad, que el del

cuerpo neuronal, más diferenciado. El cuerpo neuronal [aunque luego dirá que serán las barreras de contacto] era capaz de modificarse en forma permanente por pasajes únicos de cantidad. El pasaje de cantidad cumple un papel equivalente a la diferenciación, es decir que crea una mejor capacidad para la conducción posterior de energía. En función de la permeabilidad a la conducción de cantidad habrían neuronas que no ofrecen resistencia ni se alteran con el pasaje de cantidad, serían las *neuronas permeables o perceptivas*, mientras que otras oponen resistencias al pasaje de cantidad y quedarían alteradas en forma permanente constituyéndose en portadoras de *la memoria y de los procesos psíquicos*, son las *neuronas impermeables o mnemónicas*. Al primer sistema lo llamará FI (f) y al segundo PSI (ψ).

Las *barreras de contacto* del sistema PSI, al quedar permanentemente modificadas frente al pasaje de cantidad, devienen cada vez más aptas para dicho pasaje. Esta aptitud que generan los pasajes de cantidad se denomina *facilitación*. El conjunto de las facilitaciones entre las neuronas PSI dan como resultado *la memoria*, ya que las diferencias entre facilitaciones generan como consecuencia la "elección" de unas vías de pasaje (las más facilitadas) en detrimento de otras.

Desde el punto de vista neuroanatómico el sistema FI corresponde a la sustancia gris medular y el sistema PSI a la sustancia gris del cerebro. Con la combinatoria funcional de los sis-

temas FI y PSI, de neuronas permeables e impermeables, el sistema neuronal consigue estar por un lado permanentemente disponible para recibir estímulos desde exterior y por el otro también lo está para recibir y descargar las excitaciones endógenas. [Estímulos interoceptivos provenientes de las células viscerales y glandulares del interior del cuerpo].

Al sistema PSI, que por estructura está fuera del contacto directo con el mundo exterior, llegarían estímulos tanto desde FI como desde las células del interior del cuerpo. Las neuronas de PSI estarían divididas topográficamente en dos grupos: a) *las que reciben cantidades de FI*, provenientes de la superficie corporal y de los órganos de los sentidos. Serían las más superficiales, las del llamado *manto o pallium*; y b) *las que reciben cantidad desde las vías endógenas de conducción*, las llamadas *del núcleo o nucleares*.

Como para los estímulos endógenos no hay *pantallas de cantidad* [había hablado de tales pantallas en el parágrafo (5) *El problema de la cantidad* en donde explicaba que existían pantallas para los estímulos que ingresan desde el mundo exterior] las cantidades que provienen del interior del cuerpo se acumulan hasta que consiguen sobrepasar un determinado umbral para acceder a las neuronas nucleares.

Los estímulos interiores en función del acceso directo que tienen al núcleo de PSI, por el fenómeno de acumulación o *sumación* de cantidad, *se constiuyen en motor del psiquismo* (Nota 3).

LA VIVENCIA DE SATISFACCIÓN

Si se piensa en un bebé después de su nacimiento expuesto a la tensión por hambre, es posible visualizarlo urgido a descargar hacia la musculatura la cantidad experimentada como aumento progresivo de tensión, debido al acceso de cantidad a sus neuronas nucleares. Dada su inermidad motriz la descarga hacia la musculatura está orientada como *alteración interna*, por vías previstas genéticamente y puestas en acción por el *Yo primitivo real*: gritos, llantos, pataleo y modificación vascular por vasodilatación. Sin embargo la alteración interna no resuelve la tensión

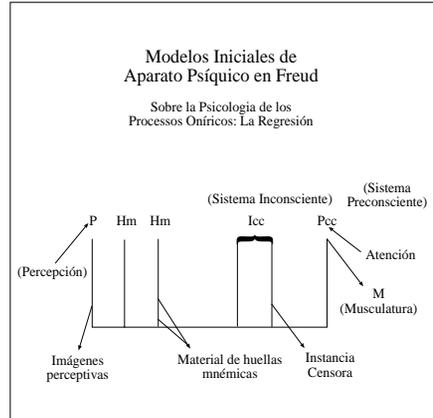
- **Nota 3:** Queda claro que el motor para Psi, lo que motoriza el psiquismo, es el acceso de estimulación desde el interior del sujeto a las neuronas del núcleo; aquello que le exige trabajo al aparato psíquico. Desde el *Libro de los Sueños* en adelante ese motor será el *deseo*, en calidad de *deseo sexual infantil*. El lugar que en este primer escrito neurológico ocupa la necesidad más adelante lo ocuparán las pulsiones. La pulsión, manteniendo el carácter de concepto límite entre lo psíquico y lo somático, también va a requerir una modificación eficaz en la fuente para cesar su producción. Supone, tanto como la necesidad en el Proyecto, exigencia de trabajo para el aparato psíquico que debe encontrar el modo de realizar la acción específica y los movimientos adecuados para su satisfacción. La referencia bibliográfica aquí es *Pulsiones y destinos de pulsión*.

a la que está expuesto PSI por la liberación continua de cantidad desde el interior del cuerpo.

Requiere, y la alteración interna funciona como llamado, de **un asistente** que cumpla con la **acción específica** de ofrecerle el alimento, con el cual suspender en forma eficaz la liberación de cantidad desde el interior del cuerpo.

Cuando culmina este proceso se produce en el sistema PSI un triple registro, al que Freud llama *vivencia de satisfacción*: **1) se produce una descarga permanente de las cantidades que habían accedido al núcleo con lo que se termina la urgencia y el displacer, 2) se produce el registro en el pallium de la percepción del objeto que satisfizo la necesidad y 3) queda también el registro de los movimientos reflejos con los que se consiguió la descarga, después de que el objeto asistente llevara a cabo la acción específica.**

Entre estos tres tipos de registro se produce una *facilitación*, siguiendo una ley que sustenta la *asociación por simultaneidad*. Se establece así una *facilitación* entre las neuronas del núcleo (que registraron el estado de necesidad y desde donde se promovió la urgencia), la *imagen mnemónica del objeto deseado* y los *movimientos reflejos*. En un segundo momento, con el resurgimiento de la necesidad alimenticia se vuelven a cargar las neuronas nucleares y se reinstala la tendencia a recargar también la imagen mnémica del objeto que satisfizo en aquella primera experiencia. *Esta tendencia es*



Esquema IB

definida por Freud como *estado de urgencia o de deseo*. Establecida la *facilitación* ya mencionada, subsecuentemente a la activación de la imagen mnémica del objeto [reactivación desiderativa-alucinación del pecho] se recarga la imagen quines-tésica [movimientos reflejos] con lo que se ponen en marcha los movimientos de succión y deglución.

"Así la alucinación del pecho pasa a ser no sólo el primer hecho en PSI, sino que se convierte en el acontecimiento psicológico por excelencia".

El objeto en la alucinación resulta de la recarga de la imagen mnémica del objeto que satisfizo la necesidad "aquella primera vez". No es el *objeto pecho natural*, producto de la percepción y de la experiencia de aquella primer mamada en sí, sino la recarga de una representación, del registro mnémico de lo que en otro momento fué percibido. Es una representación a la cual un observa-

dor tiene acceso por inferencia: "Dado que el bebé se succiona los labios [movimientos reflejos] como si estuviera mamando de un pecho [pecho alucinado] supongo que tiene hambre". En esta secuencia lo único que es percibido por el observador es la succión que el bebé realiza de sus labios. Por lo demás, *se infiere tanto el objeto como el tipo de necesidad* que está en juego.

Esta secuencia, por la que se infiere la necesidad que está acuciando al bebé, es prototípica de la técnica freudiana (Nota 4).

- **Nota 4:** El método hipotético deductivo freudiano se basa justamente en esta estructura conceptual. El inconsciente siempre se infiere, nunca es de aparición directa. No es solo una frase, implica un modelo metapsicológico que como vemos tiene sus primeros esbozos en el Proyecto. Quizás convenga subrayar, desde el punto de vista de la técnica, que en derredor del tema de las **facilitaciones** se agrupan nociones diversas: **el de resistencia, leyes asociativas, el de fijación libidinal y transferencia** (los mismos caminos hacia los mismos objetos libidinales) o el de **automatismo de repetición** (se van a recorrer los caminos facilitados de acción, que son justamente los que ya se recorrieron con antelación). La referencia bibliográfica aquí son los artículos técnicos, en particular *Dinámica de la transferencia, Recuerdo, repetición y elaboración, y Más allá del principio del placer (capítulo III)*.

EL MODELO GRÁFICO DEL APARATO PSÍQUICO EXTENDIDO

En el *punto b) la Regresión*, de la *Psicología de los procesos oníricos*, Freud muestra un primer esquema gráfico de aparato psíquico (IB).

Refleja un intento de despegarse del modelo neuronal, aunque éste se mantiene presente, a mi criterio, de la manera siguiente.

Si nuevamente utilizamos una neurona e intentáramos dar cuenta de su funcionamiento, frente a un estímulo *las dendritas* corresponderían al extremo sensible y las terminaciones del *axón* al polo motor. En ambos habría consciencia ya que un estímulo doloroso que accede desde el polo sensible sería tan consciente como el movimiento muscular defensivo que sigue a la estimulación. De hecho para Freud hay consciencia en ambos extremos del aparato: tanto en P como en M.

El referente que toma Freud para la descripción del aparato proviene de la óptica, en particular del telescopio. En dicho aparato, como pasa con el ojo en el ser humano, la imagen que percibe el que observa se produce en el interior del aparato en calidad de construcción virtual. Y Freud nos propone pensar la producción de imágenes (huellas mnémicas-representaciones) en el aparato psíquico del mismo modo.

El aparato consta por un lado de un polo P, ligado a los órganos de los sentidos, y en el otro extremo del polo M, con una relación inmediata con la musculatura voluntaria como ámbito

de descarga de estímulos. [Si bien le sigue dando una apoyatura en lo corporal empieza a ser claramente un aparato con entidad propia, una producción teórica].

Como ocurría con el *Proyecto* Freud trata de idear un aparato psíquico que pueda estar permanentemente abierto a nuevas recepciones de estímulos y que al mismo tiempo pueda conservar memoria de lo ingresado. Para ello se ve precisado de imaginar dos sistemas, como pasaba con FI y PSI. Ubica en P un sistema receptivo, perceptual – consciente, en el que está excluido el registro de los datos (ya que de no ser así en algún momento quedaría saturada la percepción) y en PSI las huellas mnémicas y por lo tanto la memoria. Sin embargo, y aunque parezca una cierta contradicción, va a decir que en P *como sistema* (P como polo perceptivo es equiparable a una pupila ocular) se guardará el material en bruto de lo percibido. Será aquel material del que se va a valer el sueño para armar el "moblaje" o escenografía (al que luego aludirá cuando describa el "cuidado de la representabilidad"). En el otro extremo del aparato está el polo M, desde el cual se tiene acceso a la musculatura voluntaria. Inmediatamente antes de M está el sistema Pcc (preconsciente), lugar de las *huellas de palabra*, y cuyas representaciones para hacerse conscientes requieren de una sobrecarga de la energía libre de la *atención*. El sistema que está detrás del Pcc, y al que le reconoce identidad como una parte diferenciada de huellas mélicas, lo denomina sistema Icc (inconsciente), (Nota 5).

Imagina la direccionalidad de la energía psíquica desde P hacia M, en estado de vigilia, en un camino progresivo. Durante el dormir, debido al cese de la tensión que promueven las percepciones en la vida despierta, y por efecto de la censura (que ubica en la frontera entre los sistemas Icc y Pcc) algunos pensamientos ven obstaculizado el camino hacia la consciencia. La energía psíquica tomaría entonces una dirección *regresiva* dirigiéndose hacia P, sistema en donde se produce una reanimación alucinatoria de imágenes perceptivas.

Queda ubicado así el fenómeno alucinatorio del soñar con su triple componente regresivo: tópico, temporal y formal. [En la regresión lo más cerca del polo P (tópico) será también lo vinculado con las primeras representaciones registradas (temporal) y por lo tanto se recuperaran también las imágenes perceptivas que conser-

- **Nota 5:** En relación a la memoria, y esto tendrá importancia para comprender el sentido del automatismo de repetición, es fundamental para el psiquismo hacer experiencia de lo vivido, y por lo tanto poder apelar a un sistema de registro. De lo contrario deberá hacer el esfuerzo de organizar una respuesta frente a cada episodio, como si se tratara siempre de la primera vez.

La idea de *huella mnémica* alude, por comparación, a la marca que pueden dejar las ruedas de un carro al transitar por la arena húmeda. Tienen el mismo sentido de marca permanente que en su momento tenían las *facilitaciones* del *Proyecto*.

van las formas primitivas del material percibido (formal)].

Así también quedan estipuladas reglas asociativas entre representaciones, que van complejizando su transcripción. Desde las relaciones por *simultaneidad* de un comienzo, a las de *sucesividad*, *semejanza* y finalmente las *lógico-formales* cuando se trata del funcionamiento psíquico más elevado (Nota 6).

La vida onírica, como ocurría con la estimulación de las células del núcleo en PSI, tiene su motor en el deseo inconsciente que deviene el "socio capitalista" en la formación del sueño. La energía psíquica transitará por las sucesivas transcripciones representacionales mediante el mecanismo de transferencia.

- **Nota 6:** Son de sumo interés las reglas asociativas que Freud propone en la *carta 52*, donde caracteriza el sistema de transcripciones representacionales dentro del aparato. Dice que el primer registro de lo percibido, y por lo tanto las primeras asociaciones, se producen por *simultaneidad*, es decir estímulos que son coincidentes en la unidad de tiempo, y les da el carácter de *signos perceptivos* (S-pcpc). En el segundo tipo de transcripción, que corresponde al registro inconsciente (Ics) la regla asociativa es por *sucesividad*, en las que también el parámetro es temporal, ubicándolas como relaciones *causales*. Finalmente el tercer tipo de transcripción corresponde al sistema preconscious (Pcs), ligado al yo oficial y las huellas de palabras, en las que el tipo de relación entre representaciones corresponde a *la lógica racional*.

Dichas transcripciones son herederas de aquel mítico "objeto que satisfizo" registrado en el Pallium, y merced a la elaboración onírica se podrá conformar el contenido manifiesto con el aporte de los restos diurnos constituidos en el "socio industrial" del sueño.

La producción de un sueño, como lo propuso Freud en sus orígenes, mantiene su condición de *realización alucinatoria de deseo de un objeto que es pura representación*.

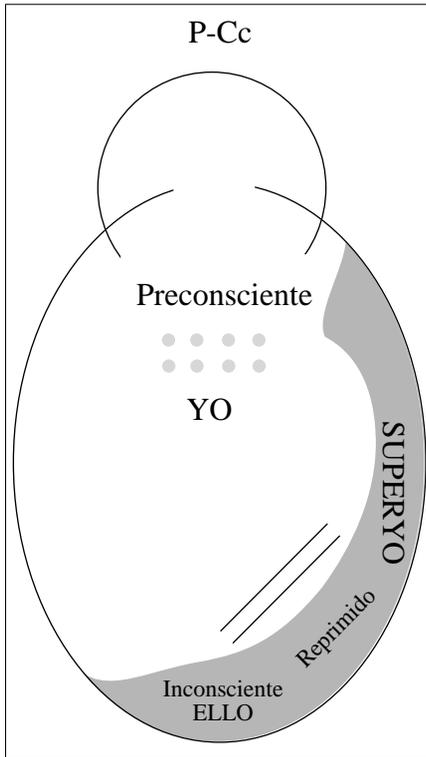
EL APARATO PSÍQUICO CERRADO

Este segundo esquema intenta dar cuenta de dos diagramas sobre el aparato psíquico, ubicables en la obra de Freud en épocas más avanzadas de su producción.

EL APARATO PSÍQUICO EN EL YO Y EL ELLO

En el apartado anterior hemos contactado con un aspecto del aparato psíquico del *Proyecto*, a propósito del sistema trineuronal con el que pensaba la vivencia de satisfacción, y luego con el aparato extendido diagramado en el Capítulo 7 del *Libro de los Sueños* (Nota 7).

Habíamos visto que en este último Esquema, el modelo extendido, existía consciencia en ambos extremos del aparato: tanto en el polo P vinculado a la percepción, como en el polo M en relación con la descarga motora. Freud pensaba que la consciencia estaba ligada a los órganos de los sen-



Esquema IIA

- **Nota 7:** Me parece conveniente mencionar que en la Primera parte del *Proyecto* Freud desarrolla extensamente el aparato psíquico, dándole una complejización mucho mayor que la que hemos estudiado como sistema trineuronal. Explica ideas sumamente fecundas para entender propuestas metapsicológicas posteriores, de alto nivel de abstracción, que han servido inclusive para desarrollos teóricos de autores contemporáneos. Por ejemplo, quien haya seguido la producción teórica de Silvia Bleichmar podrá reconocer en las ideas de *colateralización*, desplegadas en particular en su libro "*La fundación de lo inconsciente. Destinos de pulsión, destinos del sujeto*" [Aamorrtu Editores, 1993] la inspiración y utilización, que la propia autora reconoce, de las ideas de *Yo inhibidor* del Proyecto.

tidos y la piel, considerada también ésta como un órgano sensorial, ya que les reconocía un origen embrionario común. En la medida que seguía vigente en Freud la idea del arco reflejo había consciencia tanto en el momento del acceso del estímulo como en el de la respuesta motora, dado que ambas eran objeto de la sensopercepción.

En el *Yo y el Ello*, de 1923, Freud nos muestra un aparato psíquico cerrado que conserva algunas características del anterior, pero que comienza a autonomizarse de los modelos biológicos. Una manera de entender como accedió a tal esquema es tomar el aparato extendido por ambos extremos y juntarlos hacia arriba (IIA). Nos quedarían entonces los polos *P* y *M* unidos en la parte superior del esquema, que es en donde se encuentra el polo *P-Cc* del modelo cerrado, el polo *Percepción-Consciencia*. Detrás de *P-Cc* está situado el *Prcc*, el preconsciente, como estaba en el modelo extendido, tal como vimos en el Esquema IB.

Gráficamente es además un modelo muy parecido al corte transversal de un ojo humano o una cámara fotográfica: la córnea o el objetivo en la parte superior, donde está la región *P-Cc*, y la retina o la película sensible en la parte inferior en la que está el *Ello*. El registro de lo percibido se produciría en ésta última parte. La imagen, tal como sucede con el ojo humano o con un aparato de óptica, aparece en un lugar anterior a la zona de registro en calidad de producción virtual; se correspondería con las *huellas mnémicas* del gráfico.

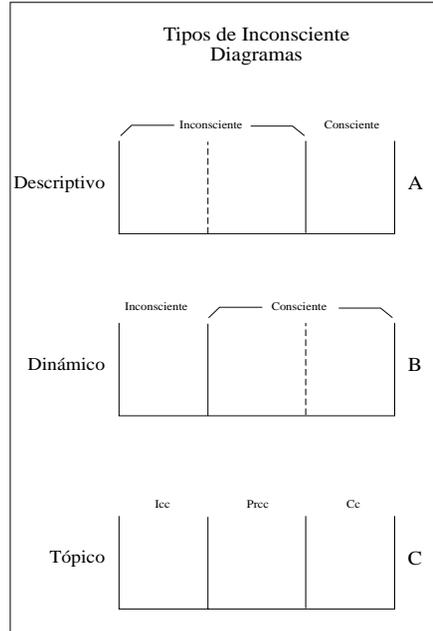
Para mejorar la comprensión del Yo y el Ello conviene hacer de comienzo, tal como lo propone el capítulo I, diferenciaciones *descriptivas, dinámicas y tópicas* sobre lo inconsciente (Nota 8). Es con el modelo extendido que se posibilita tal descripción (Ver *Esquema IIB* que adjunto).

Desde el punto de vista *Descriptivo*, tal como aparece en el modelo A, el aparato queda dividido en *Consciente* e *Inconsciente*. Esto es así ya que descriptivamente es solo *consciente* lo que es enfocado por la consciencia puntualmente en cada instante,

- **Nota 8:** Reproduzco una frase de la página 17, de la edición de Amorrortu, que luego J. Strachey va a intentar aclarar en el *Apéndice A* de la página 60.

Escribe Freud: "Y bien; podemos manejarnos cómodamente con nuestros tres términos, cc, prcc e icc, con tal que no olvidemos que en el sentido descriptivo hay dos clases de inconsciente, pero en el dinámico solo una".

En el *Apéndice A* se reproduce un intercambio acerca de este párrafo entre Freud y Ferenczi, ya que éste creía entender que había una contradicción con afirmaciones conceptuales anteriores que lo confundían. Freud se disculpa y le contesta diciendo que "se ha trastocado *descriptivo* y *dinámico*". J. Strachey, autor del *Apéndice*, aclara que en ediciones posteriores Freud nunca modificó ese párrafo. Además, según su opinión, los conceptos del texto son correctos ya que "...el término "inconsciente" en su sentido descriptivo abarca dos cosas: lo inconsciente latente y lo inconsciente reprimido..." y más adelante agrega "en su sentido dinámico el término "inconsciente" sólo abarca una cosa: lo inconsciente reprimido".



Esquema IIB

mientras que es *inconsciente* el resto. Queda del lado de lo *descriptivamente inconsciente* lo que es *tópicamente preconscious e inconsciente*. Dicho de otro modo: la línea divisoria queda establecida por la *pequeña censura*, aquella que hay que vencer para que una representación preconscious se haga consciente (Nota 9). Lo que está hacia la derecha de la *pequeña censura* es consciente y lo que está hacia la izquierda es inconsciente. Por ello en

- **Nota 9:** En la vida cotidiana el levantamiento de la pequeña censura se hace evidente cuando, luego de cierto esfuerzo, finalmente se puede pronunciar una palabra que se tenía "en la punta de la lengua" y no se la podía evocar.

este modelo *la gran censura* [la *censura del sueño o barrera de la represión*], la que separa el Icc del Prcc, está dibujada con una línea punteada para sugerir su existencia pero sin que tenga operatividad a nivel descriptivo.

El modelo *B*, que muestra el punto de vista *Dinámico*, es el que va a dar cuenta del aparato psíquico en función de la lucha de fuerzas entre representaciones del Icc reprimido y la oposición del Yo coherente.

El aparato también está dividido en *Consciente* e *Inconsciente* pero en este caso *es el inconsciente tópico* lo que corresponde a *lo dinámicamente inconsciente*. La línea divisoria aquí es la *barrera de la represión*; a la derecha se ubica lo que es consciente desde el punto de vista dinámico y a la izquierda lo inconsciente. Queda en este caso como línea punteada la *pequeña censura*.

El modelo *C* muestra las tres localizaciones psíquicas discriminadas *tópicamente*. Se demarcan así tres lugares [Icc-Prcc-Cc] con dos líneas divisorias [la barrera de la represión o la gran censura del sueño y la pequeña censura].

Volviendo ahora al aparato cerrado Freud empieza a denominar Yo a una organización coherente de la que depende la *consciencia*, la *motilidad*, la *censura onírica* y de la que parten también *las represiones*.

Además resulta como hecho novedoso que en el yo existe también algo inconsciente "...que se comporta exactamente como lo reprimido... y se necesita de un trabajo particular para hacerlo consciente". De allí que ahora

el síntoma neurótico se sostenga en un conflicto entre *el yo coherente y lo reprimido escindido de él*. [Lo reprimido escindido del yo coherente] (Nota 10). Postula a partir de este momento de la teoría *un tercer Icc, no reprimido* (Nota 11).

Aunque en el *Más allá del principio del placer* había considerado como núcleo del yo a su parte inconsciente en este artículo afirma que el yo parte del sistema P ["*en el que tiene su núcleo*"] e incluye inmediatamente al sistema Prcc, ámbito en el que están las huellas mnémicas. Luego el yo, dirigiéndose hacia abajo, hunde sus raíces en el ello. Lo reprimido, que también confluye con el ello, está separado radicalmente del yo por las

- **Nota 10:** Vale la pena mencionar que *lo reprimido escindido del yo coherente* es aquello *que fué yo* hasta la culminación del complejo de Edipo y que adquirió características de ello al quedar reprimido. Sufrió las consecuencias de la represión en bloque en el momento de la constitución estructural del aparato psíquico, razón por la que la instancia Ideal del yo-Super yo se convierte, en ese momento, en heredera del complejo de Edipo.

- **Nota 11:** Este tercer inconsciente, *no reprimido*, es el que corresponde a los mecanismos de defensa en general y a la represión en particular. Nada ni nadie reprimió a la represión, aunque sin embargo dicho mecanismo tiene un funcionamiento automático e inconsciente.

resistencias de represión, si bien puede comunicarse con el yo a través del ello. El Esquema tiene además un polo de percepción acústica (Nota 12).

Luego de reafirmar que para el yo la percepción cumple la función que para el ello le corresponde a la pulsión subraya la importancia que en la constitución del yo tienen las sensaciones que se perciben desde la superficie corporal, incluido el dolor.

- **Nota 12:** El polo acústico en el modelo de *El Yo y el ello* está ubicado en el sector que en el esquema siguiente le corresponde a la Superyo. En *Introducción al narcisismo* Freud decía acerca de la formación del ideal del yo: "*La incitación para formar el ideal del yo, cuya tutela se confía a la consciencia moral, partió en efecto de la influencia crítica de los padres, ahora agenciada por las voces, y a la que en el curso del tiempo se sumaron los educadores, los maestros y, como enjambre indeterminado e inabarcable, todas las otras personas del medio (los prójimos, la opinión pública)*" (Amorrrortu, pág. 92). En la edición de Biblioteca Nueva dice: "*El estímulo para la formación del Yo ideal (debiera decir ideal del yo), cuya vigilancia está encomendada a la consciencia, tuvo su punto de partida en la influencia crítica ejercida, de viva voz, por los padres, a los cuales se agregaron luego los educadores, los profesores...*" (pág. 1107). Las voces de los padres de la infancia, imagos grandiosas parlantes, serán las que le hablarán desde adentro a todo sujeto criticando, comparando o amenazando. Quizás así tenemos una cierta semblanza de qué queremos decir cuando sugerimos que un paciente se siente "amenazado por su superyo".

De allí es que postula que debe considerarse al yo como "*la proyección psíquica de la superficie del cuerpo, además de representar... la superficie del aparato psíquico*".

Sin embargo el yo no es solo la parte del ello modificada por el sistema de la percepción. Es también un precipitado de identificaciones que fueron en su momento investiduras de objeto. Estas identificaciones constituyen el yo y con ellas éste conforma su carácter. Ese sedimento, de lo que fueron sus investiduras de objeto, contiene la historia de sus elecciones objetales.

Mediante la identificación se produce el pasaje de libido de objeto a libido narcisista, con lo que se resigna la meta sexual en un proceso similar al que ocurre en la sublimación.

Las primeras identificaciones, vinculadas a la génesis del *ideal del yo*, son las que se hicieron inicialmente con el padre ["*Quizás sería más prudente decir con los progenitores, pues padre y madre no se valoran como diferentes antes de tener noticia cierta sobre la diferencia de los sexos, la falta de pene*"]. Son identificaciones directas, inmediatas y anteriores a toda elección de objeto.

Una vez transitado el Edipo y luego de su sepultamiento [lo que implica reacomodación y redistribución identificatoria] queda en el superyo un resabio identificatorio, que no es solo un residuo de las primeras elecciones de objeto sino también una fuerte formación reactiva frente a ellas.

EL APARATO PSÍQUICO EN "LA DESCOMPOSICIÓN DE LA PERSONALIDAD PSÍQUICA"

Corresponde a la Conferencia 31^a, de las *Nuevas Conferencias de Introducción al Psicoanálisis* (1933 [1932]).

Tal como ocurre con los trabajos finales de Freud, quizás a partir del *Yo y el Ello* en adelante, se va a ocupar de las características y alternativas del yo.

Considera el surgimiento de la consciencia moral como producto de una instancia escindida del yo, a partir del delirio de auto-observación de ciertos enfermos que, casi como si fuera la sonorización del propio pensamiento, escuchan desde dentro de sí una voz que en tercera persona nombra lo que están haciendo: "Ahora se para; ahora camina". En tanto dicha observación está siempre vinculada a enjuiciamiento y castigo [al que es o podrá ser sometido el propio sujeto] Freud la considera parte de la consciencia moral. Concluye que se trata de la puesta en juego de una instancia, *el superyo*, cuyas *funciones son la consciencia moral y la observación de sí*. La autoridad de los padres cumple inicialmente el papel que luego hará el superyo en la vida psíquica. La amenaza a la pérdida de amor tanto como el temor a castigos físicos de un comienzo cede luego su lugar a la tensión entre el yo y el superyo, que aparece bajo la forma de *angustia o culpa moral*. El superyo se ha convertido en quien guía y amenaza desde el interior del sujeto, como en su momento lo hicieron los

padres, ya que es consecuencia y efecto de la identificación con ellos. En el curso de la vida el superyo va adquiriendo características cada vez más impersonales, y tanto maestros como líderes van deviniendo condición de arquetipos. Sin embargo en la constitución del superyo la situación es distinta ya que en el momento en que culmina el complejo de Edipo y se posibilita la instalación del superyo los padres están investidos de grandiosidad. No sucede lo mismo con las identificaciones posteriores con los padres que van a contribuir a la formación del carácter.

Dada la mencionada grandiosidad constitutiva otra función del superyo, la del ideal del yo, implica siempre un ideal de perfección al cual se le exige aspirar al yo. Inferioridad y culpa serán entonces dos emociones experimentadas por el yo, en tensión con el superyo – ideal del yo.

Partiendo del hallazgo de que partes del yo y del superyo son inconscientes en sentido dinámico decide nombrar como "*el ello*" a aquella parte del yo ajena a él. Quedan así delineados tres ámbitos, yo, ello y superyo, con relaciones recíprocas entre sí.

El ello, tal como aparece en el Esquema, está abierto en el extremo inferior [a diferencia del modelo gráfico del *Yo y el Ello* en el que estaba cerrado]. Freud intenta significar así que el ello está abierto al cuerpo erógeno, con lo cual las pulsiones consiguen de ese modo representación psíquica en el ello.

El yo está en contacto con el mundo exterior por el sistema P-Cc, al cual

está ligada la actividad de la consciencia. Sin embargo conviene resaltar que el sistema percepción-consciencia no lo es solo para los estímulos externos. En tanto órgano sensorial del aparato psíquico es también el encargado de recibir las excitaciones que provienen desde el interior de lo anímico (Nota 13). Contiene en sí un precipitado de lo que fueron en otro momento investiduras de objeto en calidad de identificaciones y, según la metáfora a la que apela Freud, utiliza la fuerza del ello como la que el jinete hace con la de su cabalgadura. El yo ha hecho ajena una parte de sí mediante las resistencias de represión a partir de lo cual lo reprimido se fusiona con el ello. [Es una parte que en su momento fué yo y que de ese modo se "ellifica"].

El superyo, por hundir sus raíces en el ello y como heredero del

complejo de Edipo, sabe de los deseos inconscientes del yo más que el propio yo. De allí que la mayoría de las veces el sujeto se vea amenazado y reprimido internamente por motivos que desconoce.

El yo, finalmente, se ve obligado a armonizar tres tipos de exigencias y hostigado por tres clases de peligros: los que provienen de la realidad exterior, del superyo y del ello. Son sus tres servidumbres.

EL MODELO REPRESENTACIONAL

El Esquema que vamos a estudiar intenta ser la realización gráfica del aparato psíquico freudiano visto del ángulo representacional.

Tanto la temática de *la representación* como de *la secuencia representacional* están en los trabajos de Freud atravesando su obra. Son discernibles en la idea de *recuerdo traumático* (incluidos ya en los trabajos prepsicoanalíticos), en la constitución misma del *Yo inhibitor* (del "Proyecto"), en la definición de *pulsión* y su *agencia representante* o en la noción de *represión primaria* (en calidad de *contrainvestidura* o *contrarrepresentación*). Están también cuando Freud hace aproximaciones psicopatológicas en "Psicoterapia de la Histeria" (donde imagina los recuerdos ordenados como *las catáfilas de una cebolla* en relación con el episodio traumático) o cuando describe *las coronas representacionales* y la progresiva contaminación fóbigena, al explicar las Fobias en su artículo "La Represión".

- **Nota 13:** Es interesante plantear en este momento la incógnita de cómo se hacen conscientes los pensamientos, que son producto de la actividad psíquica en sí misma. En tanto el aparato psíquico tiene justamente un polo desde el cual se ingresa a su interior, el sistema P-Cc (percepción-consciencia) al que está ligada la consciencia, los pensamientos para hacerse conscientes se deben unir a huellas de palabras y reingresar así en calidad de restos perceptivos. En el *Proyecto*, Freud aclara que dichos restos perceptivos, las huellas de el palabra, se estimulan aún cuando se piense en silencio con lo que se consigue de ese modo reingresar al aparato, desde el afuera del mismo, estimulando la consciencia.

Por lo tanto se puede decir que el aparato psíquico no es solo un sistema metafórico sino que, indudablemente para Freud, está constituido como una compleja organización representacional.

Una vez hecha esta pequeña introducción, y a los fines de comprender el Esquema III, es conveniente que proponga algunas precisiones conceptuales.

Si bien es cierto que las descripciones que hace Freud sobre "libido que carga a los objetos" o "es sustraída de los objetos" parece por momentos que estuviera mencionando "algo" que sale del sujeto y reviste a la otra persona en calidad de tal [una especie de rayo laser que termina constituyendo una aureola brillante en el otro] no dejan de ser (a mi criterio) procesos que cuando Freud los explica terminan ocurriendo por completo a nivel representacional (Nota 14).

Esta aclaración vale también para sus referencias al *mundo exterior* (*personas y cosas*) o a los *objetos reales* a los que ubica en oposición a *objetos de la fantasía*. [Más adelante en el Esquema, el "lugar" para los objetos reales a nivel representacional será el ámbito de las *Representaciones de objeto externo* (ROE)].

Solo así, pensando la perspectiva representacional, es que se hace comprensible la catástrofe mental que implica la *Vivencia de fin de mundo*, que describe en la esquizofrenia, cuando el enfermo retira la *libido de los objetos del mundo externo*. Entiendo que Freud se refiere al retiro libidinal de la *representación psíquica del mundo, que ha sido construída y revestida libidina-*

lmente. Allí describe Freud la *retracción al yo* de la libido y luego, en el momento productivo del delirio, la recarga de los objetos del mundo externo, es decir nuevamente su representación psíquica. Tanto el retiro libidinal como la recarga que se hace de los objetos del mundo externo tienen obvias consecuencias para la vida del enfermo en lo fáctico, pero se producen estrictamente en el plano representacional y por lo tanto es de status psíquico (Nota 15).

- **Nota 14:** Veamos una frase paradigmática que tiende a promover equívocos: "*Por cierto se sabía que la denegación (frustración) del objeto generaba el estallido de la neurosis y esta envolvía la renuncia al objeto real, y que también la libido sustraída del objeto real revertía sobre un objeto fantaseado y desde ahí sobre uno reprimido (introversión)*". ["Lo inconsciente"; punto VII, *El discernimiento de lo inconsciente*. (pág. 193)].

Aquí aparece la libido siendo *sustraible del objeto real*, por lo que aparentemente ya no es más un término teórico invistiendo representaciones [también teóricas y constitutivas de un aparato virtual] sino que es "algo" capaz de ser concentrado "en" o sustraído "de" los objetos reales.

Pero quien viene a dar mayor claridad es J. Strachey, en la nota al pie N°14 de "Tres ensayos de teoría sexual" (1905) párrafo [3] *La teoría de la libido*, donde nos saca de toda duda, dice: [*Huelga decir que aquí y en otros lugares, cuando Freud sostiene que la libido se concentra en los "objetos", es quitada de los "objetos", etc., se está refiriendo a las representaciones psíquicas de los objetos y no, desde luego, a los objetos del mundo externo*] (pág.198).



Esquema III

- **Nota 15:** En "Lo inconsciente" (1915), en particular en el punto VII *El discernimiento de lo inconsciente*, al referirse a la diferencia entre la esquizofrenia y las neurosis de transferencia menciona que "...el intento de huida emprendido por el yo, que se exterioriza en el quite de la investidura consciente, sigue siendo de cualquier modo lo común (a ambas clases de enfermedad)... Si en la esquizofrenia esta huida consiste en el recogimiento de la investidura pulsional de los lugares que representan [repräsentieren] a la representación-objeto inconsciente, cabe extrañarse de que la parte de esa misma representación-objeto que pertenece al sistema Prcc – las representaciones-palabra que le corresponden – esté destinada a experimentar más bien una investidura más intensa...la investidura de la representación de palabra no es parte del acto de la represión, sino que constituye el primero de los intentos de restablecimiento o de curación que tan llamativamente presiden el cuadro clínico de la esquizofrenia...Estos empeños pretenden reconquistar el objeto perdido y muy bien puede suceder que con este propósito emprendan el camino hacia el objeto pasando por su componente de palabra" (pág. 199-200). Como el texto lo estipula, la huida que hace el yo la realiza con el recogimiento de la investidura pulsional (deca-lectización o desinvertimiento) de los lugares que representan a la representación-

-objeto inconsciente (de los lugares que representan [secuencia representacional] a las representaciones de cosa). El fenómeno productivo de la esquizofrenia, tanto la constitución del delirio como la jeringoza ("ensalada de palabras"), son una consecuencia de los intentos de restablecimiento o de curación...empeños que pretenden reconquistar el objeto perdido, por lo que emprenden el camino hacia el objeto pasando por su componente de palabra. De allí que los esquizofrénicos usen y entiendan las palabras como si fueran "la cosa", y a su vez tratan "las cosas" concretas como si fueran elementos abstractos. También en el "Complemento metapsicológico..." dice sobre este tema que: "La fase alucinatoria de la esquizofrenia no está bien estudiada; por regla general, parece ser de naturaleza más compleja, pero en lo esencial respondería a un nuevo intento de restitución que pretende devolver a las representaciones-objeto su investidura libidinosa". La importancia de las aclaraciones de la Nota anterior y de ésta reside en que lo que se inviste o desinviste son las representaciones del Mundo exterior, no a éste como tal en su condición de hecho fáctico o de realidad material. Por decirlo así: del mundo externo no sabríamos nada si no fuera porque tenemos una representación de él.

Habiendo hecho esta salvedad pasemos ahora al primer nivel representacional del Esquema III que figura con la sigla RVC (*Representación Viscero-Corporal*).

La temática de la representación de las vísceras y del cuerpo en general se puede rastrear en distintos momentos de la obra de Freud. Ya en "La interpretación de los sueños" el cuerpo y las sensaciones que provenían de él era considerado un ámbito privilegiado como fuente de producción onírica. Pero es en el "Comple-

mento metapsicológico a la doctrina de los sueños" donde le asigna además al sueño capacidad *diagnóstica*. Se basa en la intensa regresión que se produce en el dormir, con el casi total retiro del interés desde la realidad externa al propio yo. Tal intensificación del narcisismo produciría la amplificación de las sensaciones corporales [*de naturaleza hipocondríaca*] de allí que sugiera la posibilidad de anticipar mediante el análisis de los sueños el diagnóstico de una enfermedad corporal en ciernes (Nota 16).

- **Nota 16:** La amplificación de los fenómenos ocurridos en el cuerpo durante el dormir están expresadas por Freud en varios pasajes de distintos artículos. En el punto 1 de "La interpretación de los sueños" (1900), referido a *La bibliografía científica sobre los problemas del sueño*, se apoyaba Freud en una cita de Aristóteles en que decía: "los sueños bien podrían revelar al médico los primeros indicios, todavía imperceptibles durante el día, de una alteración corporal incipiente" (pág. 30-31). Más adelante, en el punto C, *Estímulos y fuentes del sueño*, apartado 3, *Estímulo corporal interno (orgánico)* agrega: "...Si está bien comprobado que el interior del cuerpo pasa a ser, en estados patológicos, fuente de estímulos oníricos, y si admitimos que, durante el dormir, el alma, apartada del mundo exterior, puede prestar mayor atención al interior del cuerpo, hay razones para suponer que los órganos no necesitan estar enfermos para provocar en el alma durmiente excitaciones que de algún modo se convierten en imágenes oníricas. Lo que en la vigilia percibimos oscuramente...constituiría por la noche...la fuente más poderosa y al mismo tiempo la más habitual para la suscitación de representaciones oníricas" (pág. 60-61). También en el "Complemento metapsicológico a la doctrina de los sueños" (1917[1915]) Freud hace mención a la relación que el sueño tiene con procesos de orden corporal, postulando: "Comprensible, de igual modo, se vuelve la capacidad "diagnóstica" del sueño, universalmente reconocida y juzgada enigmática: en el sueño, padecimientos corporales incipientes se sienten muchas veces antes y con mayor nitidez que en la vigilia, y todas las sensaciones corporales actuales se presentan agigantadas. Este aumento es de naturaleza hipocondríaca, y tiene por premisa que toda investidura psíquica se retiró del mundo exterior sobre el yo propio; de tal modo, posibilita el conocimiento anticipado de alteraciones corporales que en la vida de vigilia pasarán inadvertidas todavía durante algún tiempo". El carácter "diagnóstico" del sueño es algo que muchas veces se nos escapa. Quizás debiéramos proponer-nos estudiar sistemáticamente los sueños de nuestros pacientes, en particular de aquellos que padecieron enfermedades intercurrentes durante los tratamientos. Winnicott, en el artículo "La mente y su relación con el psiquesoma" (1949), también se refiere al registro de lo somático. Allí dice: "Supongo que aquí la palabra "psique" se refiere a la **elaboración imaginativa de las partes, sentimientos y funciones somáticas**, es decir, al hecho de estar físicamente vivo (pág. 332) ...Gradualmente, los aspectos psíquicos y somáticos de la persona que va desarrollándose se ven envueltos en un proceso de mutua interrelación. Esta interrelación de la psique con el soma constituye una fase temprana del desarrollo individual. En una fase posterior, el cuerpo vivo es percibido por el individuo como parte del núcleo del ser imaginativo" (pág. 333). La armónica interrelación de la psique con el soma es parte central del concepto de "verdadero self" que este autor propone.

El primer nivel representacional que se constituye en el aparato parece ser entonces el de las *Representaciones viscerocorporales (RVC)*, de allí su ubicación en el Esquema III.

A su vez, desde el punto de vista psicopatológico será el *ámbito* en el cual, por regresión, se va a tramitar la versión *hipocondríaca*. Acerca de esta enfermedad vale la pena recordar que en "Introducción del narcisismo" Freud la considera una "*tercer neurosis actual, junto a la neurastenia y a la neurosis de angustia*" (pág. 80). Luego, al referirse a la erogeneidad del cuerpo (y también a la propiedad erógena de todos los órganos) agrega lo siguiente: "*A cada una de estas alteraciones de la erogeneidad en el interior de los órganos podría serle paralela una alteración de la investidura libidinal dentro del yo. En tales factores habríamos de buscar aquello que está en la base de la hipocondría...*" (pág. 81). Afirmará más adelante que la hipocondría es a la parafrenia y que las neurosis actuales son a las neurosis de transferencia. En su constitución, las primeras dependerían de la libido yoica (angustia hipocondríaca) así como las últimas de la libido objetal (angustia neurótica). Vale subrayar del párrafo transcrito que se trata de *la investidura libidinal dentro del yo*, para marcar una diferencia con que se describe a continuación.

El Esquema III muestra luego un límite, que separa las RVC del resto, de mayor espesor que los bordes siguientes. Tiene como función modelizar, valga la metáfora, la *Piel psicológica*. Correspondería a la

representación de la superficie corporal, que como vimos en el "El yo y el ello", demarca los límites del yo. [Debe considerarse al yo como "*la proyección psíquica de la superficie del cuerpo, además de representar...la superficie del aparato psíquico*"]. Recordemos que en "Introducción del narcisismo" plantea que el yo no está constituido desde un comienzo sino que tiene que desarrollarse. Las pulsiones autoeróticas son primordiales [iniciales y por definición parciales] y para que el narcisismo se constituya tiene que agregarse al autoerotismo *una nueva acción psíquica* (pág. 74). Esta *nueva acción psíquica* [Lopez Ballesteros lo tradujo como *un nuevo acto psíquico*] implica otro momento de integración psicológica. Supone un salto cualitativo que contiene el pasaje desde la satisfacción autónoma de cada zona erógena, de modo anárquico, a la instalación del cuerpo erógeno, vivido como una unidad, en calidad de representación ["*la proyección psíquica de la superficie del cuerpo*"]. *Es el momento de constitución del yo, como entidad libidinal, y simultáneamente del narcisismo*.

Desde la perspectiva psicopatológica será el "*lugar*" representacional donde podría ser ubicada la problemática *psicosomática*. En tanto "*piel psicológica*" [entendida ésta como entidad representacional] delimita y separa al servicio de la discriminación, Yo de No-Yo. Visto así será el ámbito psíquico desde donde (y con el cual) se intentará dirimir las alternativas emocionales que se generan

con las personas de la realidad fáctica. Es de suponer que el paciente con síntomas psicossomáticos responde *con y desde* este sector de su mundo representacional a los conflictos que son inherentes al relacionarse con otros (habitantes del No-Yo). *En tanto respuesta con la cobertura representacional del cuerpo erótico (superficie del Yo), implicaría un bajo nivel de funcionamiento simbólico.*

Para continuar con el Esquema III, y por lo tanto con las *Representaciones Narcisísticas de Objeto (RNO)* es conveniente repasar unos párrafos de "Introducción del narcisismo". Freud afirma allí la existencia del *narcisismo* como componente libinal del egoísmo y diferencia libido yoica de libido de objeto. Sustenta la existencia de un "narcisismo primario y normal" bajo la hipótesis de una "originaria investidura libidinal del yo, cedida después a los objetos; empero, considerada en su fondo, ella persiste, y es a las investiduras de objeto como el cuerpo de una ameba a los pseudópodos que emite" (págs. 72 y 73) (Nota 17).

La metáfora de la ameba ayuda plásticamente a entender que el reservorio libidinal, su base y origen, parte del yo y se dirige a los objetos. El Esquema intenta así ubicar el ámbito de las *Representaciones Narcisísticas de Objeto (RNO)*, a continuación de las representaciones del yo como proyección de una superficie, en el que están representados los objetos. La condición de *objeto narcisista* incluye una paradoja constitutiva: *tienen status de objetos aunque son vividos como siendo parte*

- **Nota 17:** Vale aclarar que en "El yo y el ello" modifica la idea expuesta aquí sobre *narcisismo primario*. No lo considera ya como una "originaria investidura libidinal del yo" sino que lo entiende como *narcisismo primario del Ello*, en tanto reservorio pulsional.

Así también la oposición entre el narcisismo primario como anobjetal (aparente propuesta teórica freudiana) y el narcisismo primario como inicialmente objetal (tal la postulación kleiniana) ha sido materia de discusiones sangrientas en foros analíticos.

Al respecto la propia M. Klein, en "Los orígenes de la transferencia" dice que algunas de sus conclusiones son una continuación de los descubrimientos de Freud, aunque en algunos aspectos encuentra divergencias: "*Me refiero a la afirmación de que las relaciones de objeto operan desde el comienzo de la vida posnatal... Sin embargo, la diferencia entre la opinión de Freud y la mía es menos grande de lo que parece a primera vista, ya que las afirmaciones de Freud sobre este punto no son inequívocas... Un ejemplo bastará: en el primero de sus dos artículos de enciclopedia, Freud (1923 a) escribe: "El instinto parcial oral encuentra al principio su satisfacción en ocasión del apaciguamiento de la necesidad de alimentación, y su objeto es el pecho materno. Luego se independiza y al mismo tiempo se hace autoerótico, esto es, encuentra su objeto en su propio cuerpo". La utilización que hace Freud de la palabra "objeto" es aquí algo distinta de la mía, porque se refiere al objeto de una finalidad instintiva, mientras que yo implico, además de esto, una relación objetal que incluye las emociones, fantasías, angustias y defensas del bebé. Sin embargo, en la frase citada habla claramente del ligamento libidinal a un objeto, al pecho materno, que precede al autoerotismo y el narcisismo"* (pág. 60).

del yo. Quizás la fórmula más clara con la que Freud nos hace ver esta paradoja es en "Duelo y melancolía" (1917 [1915]). Allí al tratar de definir qué tipo de pérdida sufre el melancólico dice: *"En este caso podría presentarse aun siendo notoria para el enfermo la pérdida ocasionadora de la melancolía: cuando él sabe a quien perdió, pero no lo que perdió en él"* (pág. 243). En el ejemplo el paciente melancólico padeció una pérdida de objeto real (que tendrá repercusión en el ámbito de las representaciones de objeto) que es vivida como algo perdido en él (en el propio yo). Frases siguientes dan más claridad al tema: *"En el duelo, el mundo se ha hecho pobre y vacío; en la melancolía, eso le ocurre al yo mismo"* (pág. 243)... *Siguiendo la analogía con el duelo, deberíamos inferir que él ha sufrido una pérdida en el objeto; pero de sus declaraciones surge una pérdida en su yo* (pág. 245)... *La sombra del objeto cayó sobre el yo...*" (pág. 246).

Así el ámbito de las *Representaciones Narcisísticas de Objeto (RNO)* será el "lugar" de tramitación de la melancolía, consecuencia psicopatológica de la pérdida de aquellos objetos que estaban investidos narcisísticamente. Desde el punto de vista de la elección objetal estarán ubicadas en este ámbito las elecciones de objeto homosexual.

La línea divisoria que separa éste ámbito del siguiente representaría el borde entre dos sectores del No-Yo: el de las RNO, ámbito de representación objetal que es vivido como siendo parte del yo, y el de la *Representaciones de Objeto Externo*

(ROE) en el que las representaciones de objeto son claramente vividas como siendo parte del No-Yo. En el ámbito de las ROE se dirimen las pérdidas de objetos externos y será desde el punto de vista psicopatológico el espacio representacional de la depresión y los duelos normales. En la línea de la elección de objeto corresponde al "lugar" en el que se representan los objetos de la elección heterosexual.

El *Objeto maternante*, en su calidad de otro real, está graficado en permanente interacción con la vida psíquica del sujeto. El otro real tendría dos sectores: a) los atributos del semejante, aquello que es reducible al propio yo, tal como Freud lo describe en el *Complejo del prójimo* del "Proyecto" (López Ballesteros lo traduce como *Complejo del semejante*) y que corresponderá al predicado de una oración. (Es finalmente lo que un sujeto podrá representarse del otro); y b) lo real del otro que es irreducible al propio yo, la cosa en sí o "cosa del mundo", el sujeto de la oración (pág. 376-377). Constituye lo incognoscible del otro, lo radicalmente ajeno, aquello que el yo nunca podrá llegar a representarse del otro.

En la parte superior del Esquema III está graficada una línea con dirección de izquierda a derecha, en la que se lee: *Línea de superación del narcisismo* ["se ama para no enfermar"]. Para entender dicha frase hay que recordar que en "Introducción del narcisismo" Freud relacionaba la estasis de libido objetal con el enfermar en una neurosis de

transferencia, así como el estancamiento de libido y con la promoción de la hipocondría y la parafrenia. (Pág. 81). Es por ello que se formula la pregunta "En razón de qué se ve compelida la vida anímica a traspasar los límites del narcisismo y poner la libido sobre los objetos?". Sería equivalente a plantearnos, dicho de otro modo, qué es lo que lleva a renunciar al sostenimiento del narcisismo primario?. Freud lo responde afirmando que: "Un fuerte egoísmo preserva de enfermar, pero al final uno tiene que empezar a amar para no caer enfermo, y por fuerza enfermará si a consecuencia de una enfermedad no puede amar" (pág. 82). Por lo tanto con la superación del narcisismo y amando (invistiendo a los objetos) nos preservamos de enfermar [entendiendo por enfermedad un yo hipertrofiado narcisísticamente bajo la forma de un cuadro de hipocondría o de una parafrenia].

UN COMENTARIO FINAL SOBRE LA UTILIZACIÓN DEL ESQUEMA

En principio, desde el punto de vista teórico, el Esquema III ayuda a entender que el sentido hacia la simbolización es de izquierda a derecha (progresiva), mientras que el del impacto sobre la representación del cuerpo es de derecha a izquierda (regresiva).

A su vez, desde la perspectiva psicopatológica, un paciente hipocondríaco que comienza a variar su sintomatología y "mejora" no debiera

generarnos extrañeza si despliega un cuadro psicossomático o comienza a establecer relaciones de corte homosexual. También a la inversa, un paciente homosexual que hace una zambullida regresiva puede comenzar a padecer un delirio hipocondríaco.

De esta manera nos facilita y ubica con cierta agilidad en relación a nuestros pacientes, en los distintos momentos progresivos y regresivos que todo tratamiento posee.

Resumen

Con el presente trabajo el autor intenta contextualizar un esquema del mundo psíquico, tipificando diferentes niveles representacionales a partir de los modelos freudianos. Considera el esquema representacional de gran utilidad para la comprensión metapsicológica de distintos cuadros psicopatológicos, así como de las enfermedades psicossomáticas e hipocondría.

Palabras-clave: Mundo psíquico; Nivel representacional.

BIBLIOGRAFÍA

- Berenstein I. La estructura de los gemelos. Una formación psíquica temprana. Revista *Psicoanálisis* 1984; APdeBA Vol V: 4.
- Berenstein I. Acerca de las convicciones. VIII Simposio y Congreso interno de la Asociación Psicoanalítica de Buenos Aires. El diálogo analítico II. *Actas*, 1986.
- Berenstein I. Reconsideración del concepto de vínculo. Revista *Psicoanálisis* 1991; APdeBA Vol XIII: 2.
- Berenstein I. Psicoanálisis de familia y

- pareja. Revista *Psicoanálisis* 1995; APdeBA Vol. XVII: 2.
- Berenstein I, Puget J. *Psicoanálisis de la pareja matrimonial*. Buenos Aires. Paidós, 1988.
 - Berenstein I, Puget J. *Lo vincular. Clínica y técnica psicoanalítica*. Buenos Aires. Paidós, 1997.
 - Bion WR. *Transformaciones. Del aprendizaje al crecimiento*. Buenos Aires, 1965. Centro Editor, 1972.
 - Bion WR. El mellizo imaginario. En: *Volviendo a pensar*. Buenos Aires, 1967. Hormé, 1972.
 - Bion WR. Continente y contenido transformados. En: *Atención e interpretación*. Buenos Aires, 1970. Paidós, 1974.
 - Bleichmar S. *La fundación de lo inconsciente. Destinos de pulsión, destinos del sujeto*. Buenos Aires. Amorrortu Editores, 1993.
 - Edelstein A. *Modelos, esquemas y grafos en la enseñanza de Lacan*. Buenos Aires. Manantial, 1992.
 - Freud S (1895). *Proyecto de Psicología*. (1950). Volumen 1. Buenos Aires. Amorrortu, 1988.
 - Freud S (1892-99). Fragmentos de la correspondencia con Fliess. (1950). *Cartas*. Volumen 1. Buenos Aires. Amorrortu, 1988.
 - Freud S (1895-1895). *Estudios sobre la Histeria*. Volumen 2. Buenos Aires. Amorrortu, 1990
 - Freud S (1900-1901). *La interpretación de los sueños* (segunda parte). Volumen 5. Buenos Aires. Amorrortu, 1989.
 - Freud S (1905). *Tres ensayos de teoría sexual*. Volumen 7. Buenos Aires. Amorrortu, 1987.
 - Freud S (1912). *Sobre la dinámica de la Transferencia*. Volumen 12. Buenos Aires. Amorrortu, 1990.
 - Freud S (1914). *Recordar, repetir y reelaborar*. Volumen 12. Buenos Aires. Amorrortu, 1990.
 - Freud S (1914). *Introducción del narcisismo*. Volumen 14. Buenos Aires. Amorrortu, 1990.
 - Freud S (1915). *Pulsiones y destinos de pulsión*. Volumen 14. Buenos Aires. Amorrortu, 1990.
 - Freud S (1915). *La represión*. Volumen 14. Buenos Aires. Amorrortu, 1990.
 - Freud S (1915). *Lo inconsciente*. Volumen 14. Buenos Aires. Amorrortu, 1990.
 - Freud S (1917). *Complemento metapsicológico a la doctrina de los sueños*. Volumen 14. Buenos Aires. Amorrortu, 1990.
 - Freud S (1917). *Duelo y melancolía*. Volumen 14. Buenos Aires. Amorrortu, 1990.
 - Freud S (1920). *Más allá del principio del placer*. Volumen 18. Buenos Aires. Amorrortu, 1989.
 - Freud S (1923). *El yo y el ello*. Volumen 19. Buenos Aires. Amorrortu, 1990.
 - Freud S (1933). *Nuevas conferencias de introducción al psicoanálisis*. Volumen 22. Buenos Aires. Amorrortu, 1991.
 - Freud S (1937). *Análisis terminable e interminable*. Volumen 23. Buenos Aires. Amorrortu, 1991.
 - Freud S [1895 (1950)]. *Proyecto de una Psicología para neurólogos*. Primera Parte: Esquema general. "La vivencia de satisfacción". O. C. , vol III. Madrid, Biblioteca Nueva, 1968.
 - Freud S [1895 (1950)]. *Proyecto de una Psicología para neurólogos*. Primera Parte: Esquema general. "La vivencia de satisfacción". O. C. , vol I; Amorrortu Editores. Buenos Aires, 1988.
 - Freud S (1900-1901). *La interpretación de los sueños*. Sobre la psicología de los procesos oníricos. "Punto b) La regresión". O. C. , vol I; Biblioteca Nueva.
 - Freud S (1900-1901). *La interpretación de los sueños*. Sobre la psicología de los procesos oníricos. "Punto b) La regresión". O. C. , vol V; Amorrortu Editores.
 - Freud S (1923). *El yo y el ello*. O. C. , vol I. Madrid, Biblioteca Nueva, 1968.

- Freud S (1923). *El yo y el ello*. O. C., vol XIX; Amorrortu Editores. Buenos Aires, 3º reimpresión, 1990.
- Freud S (1933 [1932]). Nuevas aportaciones al psicoanálisis. (Continuación de "Introducción al psicoanálisis"). Cap. 4. División de la personalidad psíquica. O. C., vol II; Biblioteca Nueva. Madrid. 1968.
- Freud S (1933 [1932]). *Nuevas conferencias de introducción al psicoanálisis*. 31º conferencia. La descomposición de la personalidad psíquica. O. C., vol XXII; Amorrortu Editores. Buenos Aires, 2º reimpresión, 1991.
- Freud S (1988). *O.C.T.I.* Amorrortu Ed. Bs. As. 1º reimpresión. T. IV. A. Ed. Bs. As. 3º reimp. 1989.
- Freud S (1988). *O.C.T.I.* Amorrortu Ed. Bs. As. 1º reimpresión. T. VII. A. Ed. Bs. As. 3º reimp. 1987.
- Freud S (1988). *O.C.T.I.* Amorrortu Ed. Bs. As. 1º reimpresión. T. XIV. A. Ed. Bs. As. 3º reimp. 1990.
- Green A (1995). *La metapsicología revisitada*. Buenos Aires. Eudeba, 1996.
- Green A. Supervisión. Problemáticas Clínicas. Psicoanálisis. *Revista de la Asociación Psicoanalítica de Buenos Aires* 1996; Vol XVIII(3).
- Isaacs S (1943). *Naturaleza y función de la fantasía. Desarrollos en psicoanálisis*. Buenos Aires. Hormé, 1967.
- Joseph B (1983). *Transferencia: la situación total. Equilibrio psíquico y cambio psíquico*. Madrid. Julián Yerbene. 1993.
- Klein M (1929). *La personificación en el juego de los niños*. Obras Completas. Tomo 1. Buenos Aires. Paidós. 1990.
- Klein M (1930). *La importancia de la formación de símbolos en el desarrollo del yo*. op. cit.
- Klein M (1946). *Notas sobre algunos mecanismos esquizoides*. Obras Completas. Tomo 2. Buenos Aires. Paidós, 1987.
- Klein M (1952). *Los orígenes de la transferencia*. op. cit.
- Klein M (1955). *Sobre la identificación*. op. cit.
- Klein M (1959). *Nuestro mundo adulto y sus raíces en la infancia*. op. cit.
- Klein M. O. C. Tomo 3. Paidós. Bs As 1º reimp, 1991.
- Kaes R, Faimberg H, Enriquez M, Baranes J-J (1993). *Trasmisión de la vida psíquica entre generaciones*. Buenos Aires. Amorrortu, 1996.
- Krakov H. Espacio vincular y sujeto del vínculo. Novena Jornada Anual de la Asociación Argentina de Psicología y Psicoerapia de Grupo. *Actas*, 1993.
- Krakov H. Una versión de lo infantil en el análisis de adultos. IX Jornadas de Psicoanálisis de la Asociación Psicoanalítica del Uruguay. *Actas*, 1995.
- Krakov H. Conceptualización de los encuadres psicoanalíticos desde una metapsicología multidimensional. En colaboración con Benyakar, M. (MD). Kretz, R. (PhD) y Gurevitch, M. (MA). Inédito, 1996.
- Krakov H. Curso de Extensión de APdeBA Psicoanálisis de la pareja matrimonial. Relación de objeto o vínculo con el otro?. Auspiciado por el área de Parejas y Familias, 1996.
- Krakov H. Conferencia: Vida conyugal, conflicto y crisis. Santiago de Compostela. Galicia. España. (Organizada por la Asociación Psicoanalítica de Madrid), 1997.
- Krakov H. Jornada científica sobre: Psicoanálisis del vínculo de pareja. Expuesta y coordinada en ACIPPIA. (Institución para la difusión del psicoanálisis). Madrid. España. 1997.
- Krakov H. Conferencia: Mundo intrasubjetivo – Mundo vincular. Esquemas teóricos por transparencias. Expuesta en el Departamento de Parejas de la Asociación Argentina de Psicología y Psicoterapia de Grupo, 1998.
- Krakov H. Conferencia: Mundo intrasubjetivo – Mundo vincular. Expuesta

- en el Area de Parejas y Familias de APdeBA. Agosto, 1998.
- Krakov H. Conferencia y exposición de transparencias: Malentendido polémico entre analistas. Una secuencia de la diversidad teórica actual. Presentadas en el Ateneo científico de APdeBA. Agosto, 1998.
 - Krakov H. Jornada teórico-clínica sobre: Psicoanálisis de las Configuraciones Vinculares: La pareja conyugal. Expuesta y coordinada en ALEPH, Instituto Colombiano de Atención, Estudio e Investigación Psicoanalíticas. Medellín. Colombia. Setiembre, 1998.
 - Krakov H. Conferencia y exposición de transparencias: De lo intrapsíquico a lo vincular: Modelos conceptuales. Departamento de grupos de la Asociación Argentina de Psicología y Psicoterapia de Grupo. Octubre, 1998.
 - Krakov H. Poster: Mundo Intrasubjetivo-Mundo Vincular. Una secuencia de la diversidad teórica actual. Presentado en el 41 Congreso de Psicoanálisis de la Asociación Psicoanalítica Internacional. Santiago de Chile. 25 al 30 de Julio, 1999.
 - Krakov H. Curso teórico clínico sobre Psicoanálisis del vínculo de pareja. Invitado por la Asociación Canaria de Psicoterapia Psicoanalítica. 18 y 19 de Setiembre. Universidad de La Laguna. Santa Cruz de Tenerife. Islas Canarias, 1999.
 - Krakov H. Clínica psicoanalítica vincular. Revista *Psicoanálisis* 1999; APdeBA. Vol. XXI: 3.
 - Krakov H. Curso: Psicoanálisis del vínculo de pareja. Parte II. Invitado por la Asociación Canaria de Psicoterapia Psicoanalítica. Llevado a cabo en el Colegio de Psicólogos de Tenerife. 12 y 13 de Febrero. Santa Cruz de Tenerife. Islas Canarias, 2000.
 - Kuhn T (1962). *La estructura de las revoluciones científicas*. México, Fondo de cultura económica, 1980.
 - Laplanche J (1987). *Nuevos fundamentos para el psicoanálisis. La seducción originaria*. Buenos Aires, Amorrortu, 1989.
 - Lacan J (1949). El estadio del espejo como formador de la función del yo tal como se nos revela en la experiencia psicoanalítica. En *Escritos I*. México. Siglo XXI, 1971.
 - Lewin R. *Complejidad. El caos como generador del orden*. Barcelona. Tusquets, 1995.
 - Meltzer D (1967). *El proceso psicoanalítico*. Buenos Aires, Paidós, 1968.
 - Puget J. Qué es material clínico para el psicoanalista?. Los espacios psíquicos. Revista *Psicoanálisis* 1988; Buenos Aires. APdeBA Vol X: 3.
 - Puget J. Formación psicoanalítica de grupo. Un espacio psíquico o tres espacios ¿son superpuestos?. Revista de la Asociación Argentina de Psicología y Psicoterapia de Grupo 1989; Buenos Aires Vol XII: 1-2.
 - Puget J. En la búsqueda inefable de un reconocedor privilegiado. *Actualidad Psicológica*. Buenos Aires. Año XVIII, número 196, pag 2. Marzo de 1993.
 - Rabinovich D. El deseo freudiano y su objeto y El objeto de la pulsión parcial y el objeto de amor. En: *El concepto de objeto en la teoría psicoanalítica*. Buenos Aires. Manantial, 1993.
 - Strachey J. Naturaleza de la acción terapéutica del psicoanálisis. *Revista de Psicoanálisis* 1934; Buenos Aires Vol 5: 1947-48.
 - Winnicott DW. *Escritos de pediatría y psicoanálisis*. Barcelona, Editorial Laia, 1979.
 - Winnicott DW. *Escritos de pediatría y psicoanálisis*. Barcelona, Ed. Laia, 1979.